

# ANÁLISIS TERRITORIAL DE LOS NIVELES DE DESARROLLO SOCIOECONÓMICO EN LA PROVINCIA DE MÁLAGA.

M<sup>a</sup> Isabel Aguilar Ramos  
J. Marcos Castro Bonaño  
M<sup>a</sup> Luz González Álvarez  
Universidad de Málaga.

## *Introducción*

El análisis de las divergencias territoriales en términos de la distribución, utilización y calidad de los recursos humanos, sociales y económicos adquiere gran importancia como instrumento para la toma de decisiones sobre políticas e inversiones públicas con incidencia espacial.

Siguiendo una metodología basada en técnicas de análisis multivariante, el presente trabajo se centra en la determinación de los principales desequilibrios territoriales existentes entre las distintas comarcas de la provincia de Málaga. Para ello, en un primer momento se ha diseñado una serie de indicadores simples agrupados en cinco áreas (demografía, educación, mercado de trabajo, actividad económica y vivienda). A continuación, se han elaborado indicadores sintéticos para cada una de las áreas mencionadas, los cuales sirven a su vez para la construcción de un indicador global que sintetiza la situación relativa de las comarcas tomando en consideración todas las variables empleadas.

Las fuentes estadísticas empleadas para obtener los datos de base han sido fundamentalmente el Censo de Población y Viviendas, y el Sistema de Información Municipal de Andalucía, suministradas por el Instituto de Estadística de Andalucía (IEA) en 1991. El criterio de comarcalización adoptado es el recogido en “Andalucía: Sistema de Ciudades” (IEA, 1991), donde se definen 91 comarcas andaluzas de más de 20.000 habitantes. Según este criterio, los 100 municipios malagueños se agrupan en once comarcas: Álora, Antequera, Archidona, Coín, Estepona, Fuengirola, Málaga, Marbella, Ronda, Torrox-Nerja y Vélez Málaga.

Una vez definidas las comarcas y los indicadores simples, dentro de cada una de las cinco áreas, se ha realizado un análisis estadístico descriptivo para conocer la distribución y la dispersión de los indicadores, y con ello los desequilibrios territoriales existentes. En un primer momento se han analizado los valores promedio de cada indicador y las diferencias existentes respecto a los niveles provincial y regional. A continuación, nos hemos centrado en el análisis de la dispersión a través de diversos procedimientos; por una parte, se emplea el coeficiente de variación de Pearson y por otra, técnicas basadas en desviaciones respecto a medidas de tendencia central. En cada indicador se han identificado las comarcas que quedan fuera del intervalo que contiene al 95% del total de los valores, es decir,  $\bar{x} \pm 2s$  si la distribución es normal, y  $Me \pm 1,5R_i$  en caso contrario. Por ello, antes de calcular dichos intervalos, se ha empleado el test de Kolmogorov-Smirnov para conocer la distribución de cada indicador, trabajando con un nivel de significación del 5%.

Este tipo de procedimientos nos confirma la existencia de comarcas con valores extremos o atípicos (por exceso o por defecto), fiel reflejo de las desigualdades existentes principalmente en términos de ocupación del territorio, asignación de inversiones e infraestructuras públicas y localización de las actividades productivas y humanas. Ello genera, por una parte, espacios de desarrollo intenso que polarizan el crecimiento de la provincia frente a otros cuyo modelo de crecimiento muestra signos de recesión, obsolescencia o reconversión, ligados fundamentalmente al mundo rural y agrario.

Por último, para la obtención de cada uno de los indicadores sintéticos que resuman la situación relativa de las comarcas, se ha empleado el método multivariante de componentes principales. Teniendo en cuenta que la media del indicador sintético para toda la provincia es igual a cero, se jerarquizarán las comarcas según su distancia a dicho valor.

### ***Área I. Demografía***

En este primer área se agrupan diez indicadores simples referidos a niveles de densidad, dependencia (senil e infantil), renovación y movilidad de la población.

El indicador de densidad muestra fielmente la localización de la población en el territorio provincial. Mientras que comarcas como Álora, Antequera, Archidona y Ronda no superan los 50 hab/km<sup>2</sup>, Málaga (762 hab/km<sup>2</sup>), Fuengirola (491 hab/km<sup>2</sup>) y Marbella (191 Hab/km<sup>2</sup>) suponen el 63% de la población provincial y sólo el 19% del territorio. El resto de comarcas oscilan entre 100 y 140 hab/km<sup>2</sup>. Esta concentración de la población en el eje capital-costa occidental se refleja asimismo en el coeficiente de variación de Pearson que resulta ser de los más elevados y en el hecho de que Málaga y Fuengirola se encuentren fuera del intervalo del 95% de las observaciones.

Al referirnos a los niveles de dependencia senil, el porcentaje de personas mayores de 65 años supera el 20% en las comarcas de Ronda, Torrox-Nerja y Archidona. Por el contrario, Fuengirola, Marbella y Málaga ocupan las últimas posiciones relativas con valores en torno al 15%, lo que repercute finalmente en la media provincial, 16,9%, un punto por debajo de la andaluza.

Con el indicador de dependencia infantil ocurre un hecho que es en cierto modo complementario: cinco comarcas están por encima de la media provincial, Coín, Vélez Málaga, Estepona, Marbella y Fuengirola, en su mayoría comarcas del litoral malagueño. Esta correspondencia se acentúa aún más con la tasa de fecundidad que repite las mismas pautas de comportamiento (la mayoría están en torno a 1 hijo por cada 4 mujeres en edad fértil). La tasa de fecundidad en la provincia de Málaga (24%) es inferior a la media andaluza (26%) que a su vez es de las más bajas de España. La ratio de población femenina no muestra valores dispares según el coeficiente de variación entre las distintas comarcas y respecto a la media andaluza, alcanzando sus máximos en la capital (51,6%) y en las comarcas de Antequera, Fuengirola y Marbella.

Por último, se consideran cuatro indicadores de la movilidad de la población en distintos ámbitos (provincial, regional, nacional e internacional). En resumen, la movilidad es muy baja puesto que la población que con referencia al año anterior se ha trasladado a la actual comarca no supera el 2,3% . Las comarcas con un mayor grado de reciente emigración desde la provincia y del país son Fuengirola, y Estepona (con valores extremos, fuera del intervalo  $\bar{x} \pm 2s$ ). En cuanto a la presencia de nuevos extranjeros residentes destacan Estepona, Torrox-Nerja, Fuengirola y Marbella (por encima de los promedios provincial y andaluz en más de 1,5 puntos porcentuales).

El indicador sintético se ha construido sobre la base de cuatro indicadores que explican el 76,6% de la variancia (densidad de población, tasa de dependencia senil, tasa de fecundidad, y porcentaje de población femenina), con los siguientes resultados:

<b>I. Demografía. Indicador Sintético</b>			
<i>Sobre la media</i>		<i>Bajo la media</i>	
Málaga	3.77	Estepona	-0.45
Fuengirola	2.32	Antequera	-0.60
Marbella	1.65	Coín	-0.70
		Archidona	-1.01
		Álora	-1.08
		Torrox-Nerja	-1.18
		Vélez Málaga	-1.33
		Ronda	-1.38

Puede comprobarse que las comarcas de Málaga y de la costa occidental (en menor medida Estepona que participa de unas características distintas), se configuran como las zonas con mayor dinamicidad demográfica, al mostrar niveles del indicador sintético demográfico superiores a la media, llegando a alcanzarse valores extremos en Málaga y Fuengirola motivados fundamentalmente por el comportamiento de la densidad poblacional.

## **Área II. Educación**

En el área relativa a calidad de los recursos humanos se incluyen un conjunto de catorce indicadores que pueden agruparse en dos bloques. En el primero de ellos se contemplan seis indicadores que podrían considerarse “de demanda”, al reflejar, desde distintas ópticas, el nivel educativo de la población: la tasa de analfabetismo (general y femenina), el porcentaje de población mayor de 20 años que posee estudios medios y de 25 años con estudios superiores, y la tasa de escolaridad de enseñanzas medias y superiores<sup>1</sup>. En el segundo bloque se estudian características de la oferta educativa existente. Dicho aspecto es difícil de abordar a nivel comarcal al no contarse con información sobre aspectos tan relevantes como el gasto público por nivel educativo. Por ello, se ha optado por la construcción de indicadores que de alguna manera aproximen la estructura y calidad de dicha oferta. Así, se analiza el tamaño medio de los centros (de Preescolar, Enseñanza Primaria, BUP y FP), la tasa profesor-alumnos en centros públicos y privados y, finalmente, la importancia del sector privado dentro de la oferta educativa de las comarcas en los niveles de Preescolar y Enseñanzas Medias.

<sup>1</sup>.- Como el objetivo es discriminar las distintas zonas entre si, se ha prestado especial interés a la enseñanza no obligatoria.

Los indicadores de analfabetismo (general y femenino), presentan tasas medias provinciales inferiores a las andaluzas, aunque el comportamiento de las distintas comarcas es bastante heterogéneo, como muestran los respectivos coeficientes de variación y el hecho de que en ambos casos existan comarcas “extremas” por exceso (Álora y Archidona) y por defecto (Fuengirola, Málaga y Marbella para la tasa de analfabetismo y Fuengirola y Marbella para la tasa de analfabetismo femenino).

En los niveles educativos medio y superior se mantienen las disparidades territoriales, más suaves en las tasas de escolarización que en el porcentaje de población con estudios terminados, pudiéndose apreciar los efectos de la actual política educativa. En todo caso, la comarca de Málaga presenta un valor extremo por encima del intervalo del 95% en ambos casos, acusando así la centralidad de su Universidad. Las comarcas de la costa occidental aparecen igualmente en los mejores puestos lo que repercute en la media provincial, superior incluso en dos puntos a la andaluza.

Otro hecho destacable es que los centros públicos ostentan ratios de alumnos/profesor más reducidos que los centros privados y una mayor homogeneidad en su distribución comarcal, como muestran los respectivos coeficientes de variación, si bien en el caso de los centros públicos detectamos un valor extremadamente bajo que escapa del intervalo del 95% y se corresponde con la comarca de Ronda.

Por último, señalar que el porcentaje de alumnos en centros privados muestra una gran dispersión intraprovincial tanto en el nivel de Preescolar como en las Enseñanzas Medias (coeficientes de variación del 64,61 y 149,17% respectivamente). Destacar la importancia del sector privado en las comarcas de Antequera y Málaga (la primera de ellas se coloca fuera del intervalo del 95% en el caso de las Enseñanzas Medias).

Al construir el correspondiente indicador sintético la primera componente explica el 73% de la variancia del conjunto de indicadores simples seleccionados (tasas de escolaridad en el nivel medio y superior, porcentaje de población mayor de 20 años con estudios medios terminados, o mayor de 25 con estudios superiores, tamaño medio de los centros de Preescolar y de Enseñanza Primaria y porcentaje de alumnos de Enseñanzas Medias en centros privados).

<b>II. Educación. Indicador Sintético</b>			
<i><b>Sobre la media</b></i>		<i><b>Bajo la media</b></i>	
Málaga	4.35	Torrox-Nerja	-1.02
Fuengirola	2.98	Ronda	-1.27
Marbella	1.85	Vélez-Málaga	-1.66
Antequera	0.55	Archidona	-1.69
Estepona	0.52	Coín	-1.89
		Álora	-2.71

Los resultados evidencian las fuertes desigualdades existentes en el plano educativo, donde, al igual que ocurría con los indicadores simples, al especificar el intervalo normal del 95%, Málaga destaca como valor frontera por arriba. Las comarcas del bajo valle del Guadalhorce (Coín, Álora) ocupan los valores inferiores más alejados de la media provincial. Se trata de asentamientos rurales con cierta especialización en el sector agroalimentario,

donde las tasas de escolarización, aunque netamente superiores a los porcentajes de población con estudios medios, no alcanzan los niveles del entorno costero occidental y de la capital (la cual nuevamente ejerce un “efecto pull” sobre la media provincial).

### ***Área III. Mercado de Trabajo***

En este apartado se incluyen catorce indicadores. Los seis primeros abordan dos aspectos básicos del mercado laboral: el desempleo y la inactividad. El desempleo se analizará mediante tres indicadores: el más clásico y utilizado en cualquier estudio de índole laboral, la tasa de paro, la tasa de paro femenina y el porcentaje de parados que buscan el primer empleo. A continuación nos centraremos en la tasa de inactividad y en dos colectivos especialmente importantes entre los inactivos: las amas de casa y los estudiantes. Los nueve indicadores restantes se centran en la población ocupada analizando, por una parte, el sector de actividad en el que se concentra dicha población -agricultura, industria, construcción, servicios y especialmente hostelería- y, por otra, la situación de la misma a través de un indicador tan significativo como el porcentaje de ocupados que cuenta con un contrato fijo y de otros que, en cierta manera, evidencian aspectos singulares del empleo andaluz como el porcentaje de ocupados en cooperativas, en ayuda familiar o como técnicos o directivos.

En los indicadores referidos a la tasa de paro (general y femenina) así como al porcentaje de parados que buscan el primer empleo no se aprecia una elevada dispersión (el coeficiente de variación se sitúa en torno al 20%). Aún así, las comarcas del litoral oriental (Torrox-Nerja, Vélez Málaga) y del interior (Antequera, Álora, Coín, Ronda) acusan mayormente el problema del desempleo, no en vano, las cabeceras de los dos ámbitos (Vélez Málaga y Antequera) tienen valores extremos por encima del intervalo del 95%. El mayor porcentaje de parados que buscan el primer empleo, se localiza en las comarcas de Ronda y Álora. Además es importante destacar que comarcas con tasas de desempleo intermedias mantienen un elevado porcentaje de parados de este tipo (Archidona, Coín), lo cual no hace más que ponderar negativamente las cifras de paro total.

La tasa de inactividad resulta muy uniforme en torno al 60,8% bastante inferior a la media andaluza. Respecto a los inactivos, destacan las dos grandes tendencias: mientras que en Málaga y Marbella el mayor colectivo es estudiante (45%), en Álora y Coín destaca la población femenina inactiva dedicada a sus labores (50%).

En cuanto a la distribución de la ocupación por sectores, la agricultura, como cabría esperar, muestra la mayor dispersión, con un coeficiente de variación del 80% y valores concentrados fundamentalmente en Archidona (valor extremo), Antequera y Vélez Málaga. El empleo industrial y de la construcción también presentan una dispersión relevante con máximos en Antequera y Málaga y Coín y Álora respectivamente. El peso del sector terciario aparece como un indicador del grado de madurez de la economía siendo especialmente alto en la comarca de la capital provincial y en Marbella y Fuengirola, con valores muy superiores a la media andaluza y por encima del intervalo que concentra el 95% de las observaciones.

El desarrollo de las cooperativas en Andalucía ha sido muy desigual. La provincia de Málaga no es una excepción, puesto que el porcentaje de ocupados en cooperativas se centraliza casi exclusivamente en Antequera (valor extremo) . Por otra parte, los empleos fijos de la provincia se centralizan en la comarca de Málaga (valor extremo donde el 51% del total de ocupados son fijos), reflejando el peso de los distintos niveles de las administraciones públicas y territoriales en la capital de provincia cabecera de segundo orden de Andalucía. El caso de los directivos es similar, concentrándose en Málaga -con un valor por encima del intervalo del 95%- y en las comarcas de la Costa del Sol.

El análisis de componentes principales realizado muestra que la primera componente explica el 77% de la variancia de un conjunto de indicadores referidos al porcentaje de inactivos que son estudiantes, al porcentaje de ocupados en el sector servicios, la importancia de las hostelería dentro del sector servicios, los ocupados fijos y los directivos.

<b>III. Mercado de Trabajo. Indicador Sintético</b>			
<i>Sobre la media</i>		<i>Bajo la media</i>	
Marbella	2.92	Vélez Málaga	-0.38
Málaga	2.88	Torrox-Nerja	-0.66
Fuengirola	2.00	Antequera	-0.82
Estepona	0.71	Coín	-1.75
Ronda	0.07	Álora	-2.05
		Archidona	-2.91

De nuevo Málaga aparece, junto a Marbella, como la comarca con una mejor posición, por encima del intervalo del 95%. Las características del mercado de trabajo que se valoran son aquellas que muestran su madurez y dinamicidad, concepto muy relacionado en este caso con comarcas urbanas y costeras, puesto que se constata que indicadores como la tasa de paro e inactividad no discriminan en absoluto, al atravesarse una situación generalizada de desempleo elevado.

#### **Área IV. Actividad y Riqueza**

En este área recogemos cuatro grupos de indicadores: los referidos a actividad y riqueza por habitante (licencias fiscales, consumo energético, vehículos y líneas telefónicas); los relativos a la presencia de la hacienda local (subvenciones totales por habitante, presupuestos e ingresos); los indicadores sectoriales, en los que se especifica el suelo destinado a cultivo y a uso industrial, así como la inversión en construcción por habitante; y los que analizan el peso del sector terciario -dada su importancia en el empleo- como el número de oficinas bancarias, licencias comerciales, plazas hoteleras y restaurantes, todas referenciadas a los habitantes de las comarcas.

En términos generales, encontramos grandes distancias entre las observaciones de cada indicador, lo que se traduce en elevadas diferencias territoriales entre las comarcas malagueñas. En efecto, salvo en licencias fiscales, consumo eléctrico, valor catastral, superficie cultivada y vehículos por habitante, el coeficiente de variación supera el 100%.

Málaga, Marbella y Fuengirola ocupan los primeros puestos en dos de los más típicos indicadores de actividad: las licencias fiscales y consumo de energía per capita. Además, la distancia al resto de comarcas se hace evidente al tratarse de valores extremos fuera del intervalo que contiene el 95% de las observaciones.

Los valores catastrales reflejan la tensión urbanística que se plantea en los núcleos poblacionales. Se muestran valores elevados ante la existencia de centros históricos o comerciales consolidados o muy colmatados, corta distancia al casco histórico y barrios residenciales periféricos de baja densidad. Ronda y Antequera aparecen como las comarcas de mayores valores catastrales de la provincia. Álora queda por debajo del intervalo del 95%

En los indicadores relativos a vehículos se destaca el primer puesto de Málaga, fuera del intervalo del 95% en el indicador de autobuses/habitante y el último de Torrox-Nerja que también escapa de dicho intervalo en el número de camiones y furgonetas per capita. El indicador de líneas telefónicas por habitante presenta una gran dispersión. Estepona aparece como valor extremo por arriba, seguido a mucha distancia por Marbella y Fuengirola. Nuevamente, las comarcas de interior presentan los valores más bajos.

Al analizar el peso de la hacienda local resulta curioso constatar que la comarcas de Ronda (valor extremo) y Álora presentan las subvenciones por habitante más altas de la provincia. Sin embargo, si nos remitimos al peso de los presupuestos e ingresos municipales, las comarca de Málaga, Marbella y Fuengirola ocupan las primeras posiciones.

El espacio destinado a cultivo no presenta desviaciones importantes, salvo en Marbella que es un valor extremo por debajo del intervalo del 95%. El suelo industrial, por el contrario, si se encuentra bastante disperso, presentando el correspondiente indicador un elevado coeficiente de variación (261%). Dicho suelo se concentra en Málaga y Antequera (valores extremos), mientras que existen comarcas como Torrox-Nerja, Archidona, Álora... que podrían considerarse verdaderos “desiertos industriales”. La inversión en construcción también presenta muchos altibajos, siendo máxima en las comarcas de Coín -con un valor por encima del intervalo del 95% motivado fundamentalmente por el proceso de rur-urbanización<sup>2</sup>- y Antequera, con elevados niveles de concentración de actividad ante su posición territorial central.

En los indicadores referidos al sector terciario, se comprueba de nuevo el gran diferencial que favorece a la capital y los ámbitos turístico-costeros del litoral occidental. El peso de los servicios destaca en la comarca de Málaga, fuera de los intervalos del 95% en cada uno de los indicadores construidos, seguida de Marbella y Fuengirola.

El Indicador Sintético de actividad y riqueza se ha elaborado con los diez indicadores más representativos, consiguiendo explicar con la primera componente el 78% de la variabilidad: licencias fiscales, consumo eléctrico,

---

<sup>2</sup>.- Término que designa el proceso de urbanización en sentido amplio del entorno rural, ante las crecientes demandas de localización residencial en la periferia de la capital.

turismos, presencia y capacidad recaudatoria de la hacienda local, peso del sector terciario y existencia de suelo industrial.

<b>IV. Actividad Económica. Indicador Sintético</b>			
<i>Sobre la media</i>		<i>Bajo la media</i>	
Málaga	6.77	Estepona	-0.65
Fuengirola	2.22	Vélez Málaga	-1.28
Marbella	2.07	Antequera	-1.42
Torrox-Nerja	0.78	Ronda	-1.63
		Coín	-1.97
		Archidona	-2.37
		Álora	-2.51

Debe destacarse, los valores favorables de las comarcas de Málaga, Fuengirola y Marbella, y, sobre todo, la clara centralidad de la capital a gran distancia de los valores medios de la provincia y fuera del intervalo  $\bar{x} \pm 2s$ .

#### **Área V. Vivienda**

En este área se estudian un total de 15 indicadores relativos a la propiedad, antigüedad, extensión y calidad de la vivienda.

En cuanto al primer aspecto destaca el porcentaje de población que habita en una vivienda no principal, correspondiendo los valores más elevados a las comarcas costeras, donde se concentran la mayoría de las inversiones en segunda vivienda. Sólo tres comarcas (Antequera y Málaga) presentan valores inferiores a los de la provincia y la comunidad autónoma.

Una rápida visión de la antigüedad de las viviendas pone de manifiesto los momentos de mayor crecimiento inmobiliario de las comarcas malagueñas. Si nos referimos a las construidas antes de 1941, Archidona, Álora y Ronda son las comarcas con un mayor porcentaje (superior al 24%), mientras que los valores más bajos son los de Estepona, Málaga (inferiores al 10%), Fuengirola y Marbella (que no superan el 2%). El boom inmobiliario y turístico de la Costa del Sol se plasma en las viviendas construidas entre 1961 y 1980, que superan el 50% en Fuengirola, Málaga, Marbella y Torrox-Nerja. En el resto de comarcas, ésta fue también la época de mayor construcción (salvo en Archidona), con valores en torno al 40%. En la última década se ralentizan las tasas de crecimiento, siendo las comarcas costeras de Estepona y Fuengirola y Marbella las que mantienen sus ritmos de crecimiento en torno al 30 y 40%, mientras que Málaga (con un 20,2%) sufre la crisis inmobiliaria en mayor medida.

Si analizamos la superficie de la vivienda no se encuentran grandes divergencias entre los valores de cada comarca, ya que más de la mitad de las viviendas corresponden al tamaño mediano, situación que se repite en la provincia y en Andalucía.



Del total de indicadores, siete hacen referencia al nivel de carencias existente, entendiéndose por carencias, la falta de medios, tales como, agua corriente, electricidad, teléfono, calefacción y aseo o baño. En todos los indicadores el nivel medio está en torno al de Andalucía y excepto el teléfono y la calefacción, el resto de los indicadores presentan altos índices de variabilidad que ponen de manifiesto las divergencias territoriales existentes. Las comarcas mejor y peor situadas se repiten, Fuengirola, Marbella por un lado y Archidona y Álora por el otro.

No existen comarcas que puedan considerarse valores frontera o extremo, lo cual se interpreta como un signo de gran homogeneidad de los indicadores de la vivienda en las comarcas de Málaga.

Resumiendo la mayor información posible en el Indicador Sintético, la primera componente consigue explicar el 91,1% de la varianza en función de siete indicadores relativos a antigüedad y calidad de vida. La jerarquización que resulta ha de leerse convenientemente, pues sobre la media se localizan ahora las comarcas con una peor ponderación en el indicador sintético de vivienda.

<b>V. Vivienda. Indicador Sintético</b>			
<i>Sobre la media</i>		<i>Bajo la media</i>	
Álora	3.85	Estepona	-2.24
Archidona	3.19	Málaga	-2.46
Vélez Málaga	1.73	Fuengirola	-3.18
Ronda	1.53	Marbella	-3.41
Torrox-Nerja	0.74		
Coín	0.22		
Antequera	0.03		

#### ***Indicador sintético Global. ISGMálaga±***

Por último, resta comentar los resultados de la elaboración del Indicador Sintético Global para las comarcas de Málaga, obtenido de nuevo a través del método de componentes principales. Se ha realizado un análisis de correlaciones de los indicadores simples incluidos en los sintéticos de cada área, llegándose a la conclusión de que dado el signo de las ponderaciones, lo más oportuno era construir dos indicadores globales. Por una parte, se agregan en ***ISGMálaga+*** aquellos indicadores que tienen una relación positiva con el nivel de desarrollo de las comarcas, y por otra, en ***ISGMálaga-***, aquellos que recogen aspectos relativos a carencias en la calidad de la vivienda, así como a limitaciones y dependencias del modelo de desarrollo demográfico.

***ISGMálaga+*** explica en la primera componente el 81% de la variabilidad, utilizando dieciocho indicadores relativos a: inactivos estudiantes, ocupados en el sector servicios, trabajadores fijos, directivos, tasas de escolarización en Enseñanzas Medias y Superior, población con estudios medios y superior, licencias fiscales y turismo, así como los indicadores de hacienda local y sector terciario.

**ISGMálaga-** explica el 83% de la varianza, en base a diez indicadores: tasa de dependencia senil, tasa de fecundidad, viviendas antes de 1941 y hasta 1960, viviendas sin agua corriente, sin agua caliente, sin electricidad, sin teléfono, sin retrete y sin baño.

<b>A. ISGMálaga+</b>		<b>B. ISGMálaga-</b>	
<i>Sobre la media</i>		<i>Sobre la media</i>	
Málaga	8.02	Álora	3.90
Marbella	3.47	Archidona	3.42
Fuengirola	3.37	Ronda	2.08
		Vélez Málaga	1.86
		Torrox-Nerja	0.91
		Antequera	0.66
		Coín	0.40
<i>Bajo la media</i>		<i>Bajo la media</i>	
Estepona	-0.10	Estepona	-2.24
Torrox-Nerja	-0.34	Málaga	-2.88
Ronda	-1.14	Fuengirola	-3.91
Vélez Málaga	-1.24	Marbella	-4.21
Antequera	-1.53		
Coín	-3.25		
Álora	-3.61		
Archidona	-3.63		

Del análisis de ambos indicadores se desprende que se producen grandes disparidades comarcales tanto en aspectos de orden económico, laboral y educativo, como en los referidos a cuestiones demográficas o a calidad de las viviendas. En el primer caso (**ISGMálaga+**) son seis las comarcas que se sitúan fuera del intervalo del 95% (Málaga, Marbella y Fuengirola; Archidona, Álora y Coín) y en el segundo (**ISGMálaga-**) *ocho* (Marbella, Fuengirola, Málaga y Estepona; Álora, Archidona, Ronda y Vélez Málaga).

En concreto, se identifican tres grandes ámbitos homogéneos en base a los niveles de desarrollo socioeconómico. El eje Málaga-costa occidental, la costa oriental y las comarcas del interior y del Valle del Guadalhorce.

El eje Málaga-Estepona es el espacio más dinámico de la provincia, ocupando las mejores posiciones en la mayoría de los indicadores y por encima de la media en el **ISGMálaga+** (salvo Estepona). Además, son las únicas comarcas que en el **ISGMálaga-** aparecen por debajo de la media y, por tanto, con menores carencias en vivienda y dependencias demográficas.

Antequera y Ronda destacan sobre el resto de comarcas del interior al presentar una gran dinamicidad económica, sobre todo en las respectivas cabeceras.

Las comarcas de la costa oriental (Vélez Málaga y Torrox-Nerja), presentan valores intermedios en los indicadores socioeconómicos, con muy poca diferencia entre sus posiciones relativas, lo que las identifica como un ámbito homogéneo bajo la influencia de la capital, de la que reciben un importante flujo poblacional.

El resto de las comarcas del interior y del Valle del Guadalhorce (Archidona, Coín y Álora) muestran todavía características ligadas al espacio rural poco desarrollado, lo cual se evidencia en la mayoría de los indicadores analizados. No en balde estas comarcas han sido las únicas que han mostrado valores atípicos por defecto (fuera del intervalo del 95%) en algunos indicadores simples.

### ***Bibliografía***

- Aguilar, M.I., Castro, J.M., García, M.D., Navarro, M.L.; (1995). “Análisis de la distribución territorial del capital humano en Andalucía”. Actas XI Congreso ARETHUSE. Universidad do Algarve.
- Carmona, J.A (1977). *Los indicadores sociales hoy*. CIS. Madrid.
- Clavero, A. (1982). “Una aproximación a la cuantificación de las necesidades sociales en Andalucía para 1985” *Economía y economistas. Economía I*. 1982. Consejo General de Colegios de Economistas.Madrid. pp. 320-349.
- Clavero, A. (1993). “Desigualdades y desequilibrios” *Dictámen para el Plan Estratégico de Málaga*. Ayuntamiento de Málaga.
- Clavero, A., Fernández-Utrilla, I, Sánchez, J. (1991). “Evaluación económica de las necesidades sociales en Andalucía para el año 2000”. *Nuevas necesidades. Nuevas prestaciones. 1991*. pp. 319-331. Asociación de Economía de la Salud. Barcelona.
- Gilder, G (1984). *Riqueza y Pobreza*. Instituto de Estudios Económicos. Madrid.
- González, M.L. (1995). “Desequilibrios y desigualdades sociales en la comarca de Vélez Málaga”. IX reunión de ASEPELT España. Santiago de Compostela.
- Gough, I. (1982). *La economía política del bienestar social*. Ed. Blume. Madrid.
- I.N.E. (1991). “Indicadores Sociales”. Madrid.
- Johnson, N. (1991). *El estado de bienestar en transición*. Ministerio de Trabajo. Madrid.
- Pena, J.B. (1994). “Indicadores sociales regionales. Datos, técnicas y resultados en el análisis regional”. Valencia UIMP. Mimeo.
- Sanz, A.; Terán, M. (1988). “Las disparidades sociales regionales”. *Papeles de Economía Española*, 34. pp. 83 - 114.